NUMERO 16. MONTEVIDEO, AGOSTO 5 DE 1837 TOMO 1.°

Constará este semanario de doce páginas en 4.° mayor; cada dos números llevará una composicion de música, y se repartirá los Sábados por la tarde.

Cuatro números completarán una suscripcion y su precio (UN PATACON) *será abonado con el 4.° —Los números sueltos valdrán* TRES REALES.

LA ABEJA DEL PLATA.

Brevis in volatibus est apis, &. initium dulcoris habet fructus illius
Ecclesiast. cap. XI. v. 3.

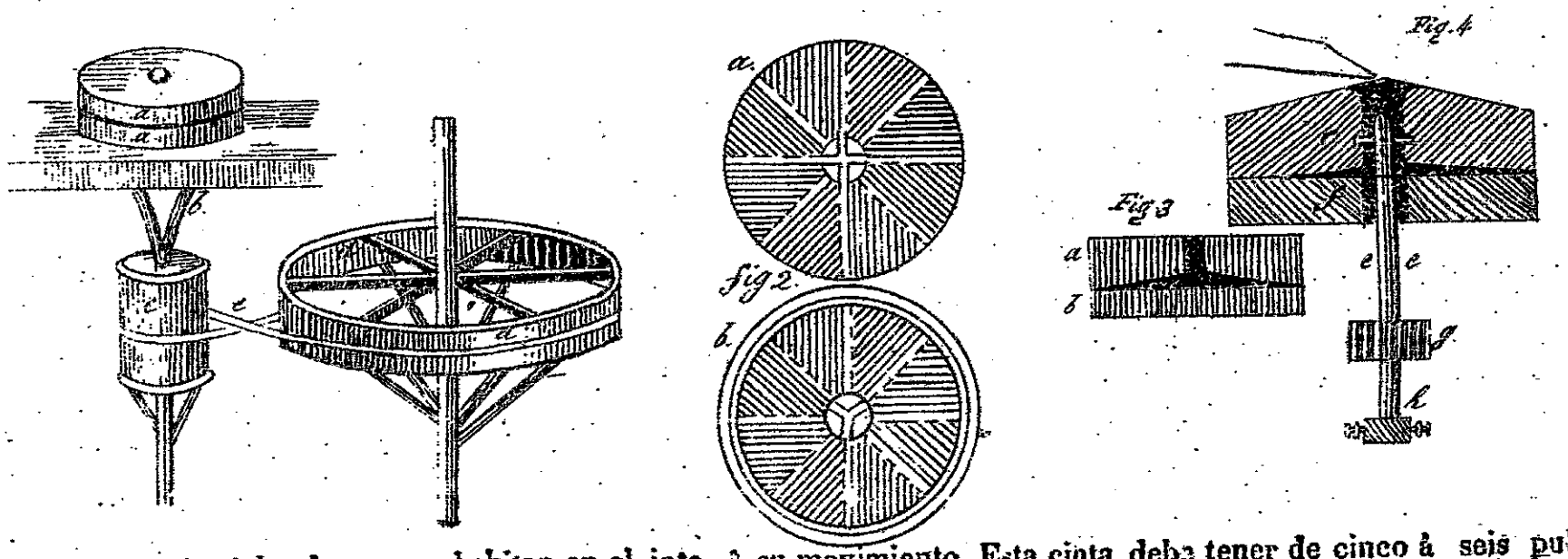
Se despacha este periódico únicamente y se admiten suscripciones en la librería del Sr. D Jaime Hernandez, calle de San Pedro, número 66.

No admite comunicados sobre asuntos políticos ni particulares; pero el Editor tendrá el mayor placer en insertar aquellos que digna relacion á los objetos á que el periódico está esclusivamente consagrado.

DEDICADO AL COMERCIO, A LA INDUSTRIA, A LA EDUCACION Y A LA INSTRUCCION.

INDUSTRIA RURAL.

MOLINOS HARINEROS ECONÓMICOS.



Una gran parte de los labradores que habitan en el interior de los Estados Unidos y otros individuos de los que viven diseminados por la América española se han visto desde el principio de sus establecimientos, reducidos á tener que sufrir mil incomodidades por la gran distancia que hay desde sus respectivas casas hasta los molinos harineros, incomodidad que se hace aun mas penosa por la escasez de aguas que se ha esperimentado en distintos años.

Varios son los planes que se han formado para evitarlo, por medio de la construccion de molinos simples y económicos, pero no se han adoptado por su imperfeccion. El que representa la figura inserta en este artículo reune á la economía en el gasto de su fabricacion, la ventaja de que cualquiera herrero ó carpintero le puede montar y poner corriente.

Las piedras son *a a*; *b* el huso ó molinillo que afianza y dá movimiento á la piedra superior; *e* el tamborete del molinillo, que debe tener bastante anchura para que pueda asegurarse bien la cinta ó correa *e*; *d* representa la circunferencia de la rueda ó tamborete mayor, con su saeta y brazos: [no se ha figurado la palanca á la cual debe unirse el caballo]. Sobre el lado esterior de esta rueda corre, segun se figura, la cinta ó correa *e*, la cual imprime al huso su movimiento. Esta cinta debe tener de cinco á seis pulgadas de ancho, con su correspondiente hebilla al estremo para apretarla mas ó menos, segun se quiera. No se ha dibujado la tolva y demas auxiliares, porque siendo comunes á las máquinas de esta especie, no pueden dejar de ser conocidas á todos los constructores.

Cuanto mas grande fuere el círculo en que el animal se mueve, tanto mayor será la fuerza que produzca. No debe bajar de 18 pies y 24 podra ser en general la distancia mas conveniente. Si un caballo da tres vueltas en un minuto sobre la circunferencia indicada, su velocidad será igual á dos millas y media por hora; luego si el diámetro del tamborete mayor es al diámetro del tamborete del huso sobre que descansa la piedra, como 40 á 1, la piedra dará 120 vueltas en cada minuto. En este caso el tamborete mayor podrá tener treinta pies de diámetro, y nueve pulgadas de idem el tambor del huso. Lo mejor será dejar á este un pié de diámetro, pues de este modo podrá hacer que la piedra dé 90 vueltas en el mismo tiempo, y sin alterar la huella del caballo. Si esta huella se disminuye, andando al mismo paso, comunicará mayor velocidad al movimiento de la piedra.

Resultan varias ventajas de que la cinta sea ancha, pue-

asi se mantendrá firme y no estará espuesta á encojerse ni á resbalarse.

Si se hiciese alguna novedad en el diámetro de las ruedas ó en alguna otra parte de la máquina, el todo de esta deberá acomodarse á ella. Siempre será oportuno el que toda la máquina esté á cubierto de la intemperie, no solo por la mayor comodidad del labrador ó sirviente en caso de lluvias, sino porque se conservará mejor la madera de que se compone la máquina. La cinta no correrá bien si se moja, porque se afloja y pierde la tirantez necesaria para mover las ruedas. En muchos casos será bueno que asi las piedras como la tolva, &c., ocupen el rincon ó esquina interior de una granja, pajar, ú otro edificio semejante, dejando el gran molinete á la parte esterior, con los correspondientes agujeros en la pared, para que por ellos pase la cinta ó correa.

No estará de mas que antes de concluir este artículo manifestemos á nuestros lectores que para moler el trigo con mayor facilidad y perfeccion, conviene que las dos piedras esten surcadas ó acanaladas con cortes en direccion oblicua desde el centro á la circunferencia, como se demuestra en la figura segunda.

Estos surcos estan picados sobre el lado interior de cada piedra, alternando como se ve en rayas oblicuas y perpendiculares, lo cual les da un corte muy afilado, capaz de producir el efecto de unas tijeras, cuando dichas líneas se encuentran unas contra otras, en rozamiento de las piedras. Como estas líneas estan abiertas en iguales direcciones cuando las piedras se hallan vueltas lo de dentro afuera, al juntarse estas líneas vienen á caer en direcciones cruzadas, y de aquí resulta el efecto que queda esplicado. Si por el contrario, las lineas estuviesen calculadas para caer de frente unas contra otras, el grano se introduciria fácilmente en los vacíos, y esto impediria que se moliese de una manera facil y completa.

Cuando los surcos lo necesitaren, deberán retocarse de nuevo, separando al efecto las piedras. Al mismo tiempo se le podrá dar de sebo á la espiga del uso, operacion que si no se hiciese pondria en riesgo de incendiarse a la yerba seca de que está rodeado, y la cual llena el espacio por donde entra en las ruedas.

La parte moledora de la piedra inferior es un poco convexa desde el filete ó esquina hasta el centro, como se ve en la figura tercera por el lado *b*; y la piedra ó muela superior un poco mas cóncava: de modo que en el medio se hallan apartadas las dos piedras, aproximándose entre si gradualmente segun se acorta la distancia hacia las estremidades. Por este medio se logra que el grano, rompiéndose por grados, ofrezca menos resistencia a la accion de las piedras, y que salga de ellas completamente molido.

La piedra superior, *si tuviese seis pies de diámetro*, debe ria disminuirse en su centro hasta una pulgada, y la inferior elevarse por la misma parte sobre tres cuartas partes de una pulgada, ó sean 9 lineas. El grano que cae de la bolsa se introduce entre las piedras hasta cerca de dos tercios del radio, en cuyo punto empieza la molienda, siendo en aquella parte la distancia entre las dos piedras sobre dos terceras partes, ó tres cuartas partes del grueso ó tamaño de un grano de trigo. Esta distancia, sin embargo, se puede aumentar ó disminuir segun se quiera, tan solo elevando ó bajando la piedra superior.

La concavidad de la piedra superior que queda esplicada, es la que describen Mr. John Nicholson y otros eminentes autores: nosotros, sin embargo, tenemos motivo para creer que dicha diminucion no esceda en general á la señalada en la figura número 4. En ella se ve el grano entrando por el ojo de la piedra superior, y pasando por entre las aberturas de la cruceta *c*, hasta llegar á la cavidad interior. Aqui empieza gradualmente á romperse segun queda manifestado. La cruceta *c* está fija sobre la estremidad del huso ó molinillo *e*, y la cavidad *f* en la piedra inferior está atestada de yerbajo seco, por medio del cual se mantiene dicha estremidad en la posicion central sobre que gira. La parte *g*, movida por una rueda dentada que obra en virtud de un primer motor, es la que da el movimiento al molinete *e*, y de consiguiente á la piedra superior.

Para arreglar la situacion paralela de ambas piedras entre si, deberan emplearse cuatro tornillos equidistantes, los cuales obrando sobre una caja de metal *h*, que abrace completamente al molinillo, producirán en la piedra superior la alteracion que se deseare, tan solo con apretar ó aflojar dichos tornillos.—(*Register of Arts.*)

CRIA DE MERINOS.

Conclusion.

Del esquilo y desengrase de la lana. Si la prosperidad de una cria reposa, como lo hemos dicho, en un buen procreo, su mas importante operacion, despues de logrado este, es el esquilo: el mayor aseo debe presidirlo y precederlo. (1)

(1) En nuestros campos en las cañadas y bajios suele ser comun el *abrojo*, planta que, no sirviendo de utilidad alguna al hombre ni á los animales, es para los rebaños una verdadera plaga, que debe principiarse por esterminar, desde que se trata de cria de *merinos*, ó en todo otro mejoramiento de lanas, si por desgracia existe en el lugar donde se piensa entablarla. La mejor operacion al efecto seria segarla cuando está semillada, amontonarla, y pegarle fuego; pero esta operacion es muy laboriosa, y tambien seria dispendiosa cuando esta maleza abraza una estension de dos ó tres millas, como suele suceder en varios parages de la provincia de Buenos Ayres, segun lo hemos visto. En tal caso nos parece mas espedito y económico ensayar un método que hemos encontrado en el JOURNAL DE CONNAISSANCES UTILES *para destruir la yerba parásita* y que transcribimos á continuacion

"Las lluvias y la humedad favorecen la vegetacion de las malas yerbas que retoñan en las calles de los jardines y entre los ladrillos de las paredes, y cuyo arranque suele ser una operacion larga, que requiere ademas ser frecuentemente reiterada. Hay un medio sencillo para destruir estas yerbas. Se hace hervir agua en un gran caldero, ó fondo, y para cada sesenta frascos se echan doce libras de cal y dos ó tres de azufre en polvo; se deja hervir un rato, y se mueve la mezcla entretanto. Con este liquido ya enfriado se riegan las calles y paredes despues de estar bien carpidas: y quedan purgadas para algunos años de esas vegetaciones rebeldes. Se puede emplear aun el residuo con el mismo suceso, haciéndolo hervir y añadiéndole las mismas sustancias, y disminuyendo en un cuarto ó en un tercio la dosis de azufre: este ultimo suceso es tal vez preferible."

Aunque en este método se habla de emplear el riego despues de bien carpido el suelo, no es necesaria esta última operacion para que aquel produzca su efecto; el de secar las raices y esterilizarlas totalmente.

Réstanos indicar aqui un medio exequible para poder regar una estension de campo, cual es la de una milla, por ejemplo. Un par de barriles montados sobre un pequeño lecho de cuatro ruedas pequeñas, y con un embudo de suela, rematando en una ancha regadera, cada uno puesto en su fondo posterior, como el de nuestros aguateros, nos parece que podian desempeñar el objeto de que se trata. Siendo arrastrados cada aparato por un caballo, pueden regar á diversos viages una estension como la indicada. Ademas el apisoneamiento de las ruedas contribuiria tambien á la destruccion de dicha maleza.

Segun nuestra costumbre los meses de Mayo y Junio estan destinados en toda Francia á esta operacion; la cual se hace de varias maneras. Armados de grandes tixeras, los esquiladores tusan los animales teniendolos atados de las patas y cuernos, si los tienen, tendidos sobre una mesa, á la manera de M. Danbenton, ó en el suelo, ó sobre un tonel, ó sobre una gruesa tabla, en cada uno de cuyos estremos se sienta un esquilador. La mejor manera es aquella en que el esquilador y el animal estan mas comodamente. El mejor esquilador no es él que despacha mas ligero, sino él que esquila sin lastimar al animal, que saca el corte igual, y sin apretar la piel demasiado cerca con las tixeras.

El vellon debe salir entero é inmediatamente ser enrollado sin romperlo; por que esto es lo que desea el comprador principalmente, y ademas que sea crecido, sin basuras y sin humedad.

La lana negra ó rosada es de mucho menos precio que la blanca, por que no toma toda suerte de tintes: asi debe ser separada en el esquilmo. Despues de todo la lana ha de ser colocada en una pieza bien seca y no muy abierta, y cubierta por encima con telas ó lienzos para resguardarla del polvo.

Se usa en algunos establecimientos de no esquilar la cabeza de los *corderos*, por que se cree que la lana les sirve de una especie de parasol util en los ardores de la canicula, y los preserva de los *vertigos* que suelen determinar los rayos solares cayendo directamente sobre el craneo descubierto; y en efecto parece que esta costumbre modera los estragos de esa enfermedad destructora.

Despues del esquilo, el propietario tiene que tomar algunos cuidados particulares en sus rebaños para su conservacion, si son *merinos* principalmente. Cuanto es mas fino el vellon, y está mas tupido y estendido sobre la piel del animal, otro tanto es prudente sustraerlo á las intemperies despues que ha sido esquilado. Los grandes calores no son menos de temer en esta estacion que el frio repentino, la humedad, en una palabra, las frecuentes variaciones de la atmosfera en nuestros climas. La mas moderada temperatura necesitan los *merinos*, en los primeros dias de su desnudez; por lo que se han de reglar entonces las horas en que se saque al campo el rebaño. No es malo bañarlo unos dias despues del esquilo: el baño le fortifica; pero nunca le conviene antes. Facil es sentir los malos efectos que podrian resultar de una espesa lana empapada de agua, que se seca sobre el cuerpo de unos animales á quienes es tan funesta la humedad, y de que se les ha preservado siempre.

Las lanas comunes se desgrasan mui facilmente; basta lavarlas en agua corriente de rio; no asi con la de los merinos, que impregnadas de aquel sebo que comunica á la lana uncion, plenitud y elasticidad; requiere ser sometida á un desengrase mas complicado en su ejecucion. He aqui el proceder que me comunicó mas de veinte años ha M. Lecoulteux, hoy senador, cuya familia tenia grandes relaciones en España. Hay procederes mas complicados; pero este ha bastado á la instruccion y al suceso de todos los comerciantes á quienes lo he comunicado.

Luego de finalizado el esquilmo, se estienden los vellones sobre zarzos, se les quita cuidadosamente las pajas que tengan, y se separan de ellos la lana que corresponde al contorno de las orejas, de la trasera, de los pies, piernas y bajo del vientre. Como esta lana es de precio inferior á la otra, se laba separadamente, pero por el mismo proceder. Ponense unos cuantos vellones en una cubeta llena de agua dulce, donde se les deja bien sumergidos durante doce horas: se sacan se esprimen bien, y se reserva por entonces con cuidado el agua en que han estado, por que es el primer elemento para el desengrase: se laban en seguida los vellones en agua corriente; se colocan despues en cestos hechos de ramas de sauce, entretegidas de modo que los penetre el agua corriente sin arrastrar la lana que contienen, se estienden

y se comprimen alternativamente en el agua hasta que la sueltan clara.

Mientras se hace este labado, pónese en un gran caldero aquella agua de sebo que ha sido reservada, se calienta, y cuando esta para hervir se echan como tres kilogramas (6 libras) de lana lavada; se remueve durante un minuto con un tridente de madera; se saca la lana y se echa á una cubeta donde hay agua de sebo tibia; alli se estira y se estruja, hasta que de este modo se ha conseguido desengrasarla del sebo que le restaba: despues de lo cual se laba de nuevo en agua clara como antes, se esprime y se estiende al sol sobre tablas limpias ó lienzos, hasta que se seca del todo paraguardarla. Asi los instrumentos necesarios para esta operacion son dos cubetas, un caldero, cestas ó canastas de ramas flexibles, angarillas para conducir la lana al labadero, tridentes de madera y tablas ó lienzos, para estenderlas.

Conviene advertir que se ha de rebajar el calor de la agua de modo que se impida la ebullicion sin que deje de estar caliente: esto es lo mas importante en la operacion. Los otros puntos esenciales son; 1.° que no se deben dejar en agua en la cubeta de parte de tarde sino los vellones que se hayan de labar al dia siguiente; lo cual se arregla por el numero de brazos de que se puede disponer: 2.° que no se deben remojar los vellones mas de doce horas: 3.° que es peligroso dejar mucho tiempo apilonada la lana humeda despues que ya está desgrasada; y que es muy ventajoso que el labado suceda inmediatamente al esquilo.

Conviene saberse tambien que no hay medio conocido y seguro de preservar largo tiempo las lanas labadas y almacenadas de la polilla, ni menos las que se dejan algunos años engrasadas; lo unico que se sabe es que se preservan en parte de este insecto roedor colocandolas en lugares secos y elevados, bajo de sombra y rodeandolas de yervas olo rosas y amargas.

Al tiempo del esquilo se acostumbra recortar las uñas cuando son largas; y algunas veces es necesario repetir dos veces en el año esta maniobra si el suelo donde pastan generalmente los animales es humedo y blando: el exesivo largor de las uñas les hace mal, y es ademas un defecto. (1)

Coxur d, Agriculture.

---

(1) El escesivo largor de las uñas unido al desaseo de los corrales suele acarrear á los rebaños, principalmente en las primaveras que han sido precedidas de hiviernos lluviosos, una cruel enfermedad conocida con el nombre de *manquera*, y de la que hemos visto perecer rebaños numerosos en la provincia de Buenos Ayres. En la concavidad é intersticios de las uñas se forma un depósito perenne de inmundicias, que, recalentándose y fermentando con el calor, determinan en los tejidos adyacentes una rápida inflamacion, seguida de la postracion general del animal y de la muerte: se hinchan las uñas, supuran, caen; las moscas se ceban en estas llagas abiertas, deponen su asqueroso gérmen, y el animal perece devorado en vida. He aqui un remedio oficaz contra este azote, cuando no se ha logrado prevenirlo por los cuidados que dejamos apuntados en el curso de este articulo, y que nos ha suministrado el Journal de connaissances utiles.

"Tan luego como el pastor vea cojear á un animal, por poco que lo demuestre, examina sus patas con atencion; si no descubre que esto proceda de hincadura ó de otra causa esterna, despalma, ó desbasta ligeramente la pezuña con una navaja, de manera que no le saque sangre: al instante llegará á ver un punto blanco á traves del cuerno, que se transparenta con lo que este se ha adelgazado; sobre este punto, y por entre el cañuto de una pluma se deja caer una gota de *agua fuerte*, con lo que el animal queda curado, y se larga. Es raro que sea necesario reiterar el remedio segunda vez.

REVISTA DEL SEGUNDO TRIMESTRE DEL AÑO CORRIENTE

COMERCIAL, DE LA POBLACION, INDUSTRIAL, HIGIENICA Y MORAL.

COMERCIO EXTERIOR.

Razon de los buques entrados á este puerto en Enero del Esterior.

Naciones.	Clases.	Toneladas.	Tripulacion	Procedencias.
Ingleses..... 6	Bergantines y barcas.	1.313	70	De Inglaterr.. .
Sardos. 1	Idem.....	240	16	Génova..... 1
Amburgueses. 1	Barca.....	196	14	N. America...
Españoles.... 6	Bergantines.....	814	91	España..... 5
Franceses ... 5	Idem y barcas.....	1.600	61	Francia..... 4
Brasileros,... 4	Id. goletas y zumacas.	52[illegible]	53	Islas de S.al.. 1
Argentinos. . 15	Bergantines, goleta, &c	56[illegible]	82	Canarias..... 1
Nacionales... 8	Idem y Polacra.....	698	82	Brasil..... 8
				Portugal..... 1
				R. Argent.... 21
Sumas..... 46		5.949	469	46

Idem de los salidos al Esterior en dicho mes.

Naciones.	Clases.	Destinos.
Ingleses..... 6	Bergantines..... 10	Inglaterra.. : 3
Sardos..,..... 2	Bergantin-goletas. 7	Brasil. 12
N. America.. 2	Polacras 3	Habana..... 2
Españoles ... 3	Zumacas..... 1	Chile. 1
Franceses ... 1	Fragatas..... 2	R. Argent . 23
Brasileros.... 6	Barcas 2	
Argentinos... 8	Goletas..... 8	
Nacionales... 13	Balleneras 4	
	Balandras..... 2	
	Lanchon..... 1	
41	41	41

ENTRADOS EN MAYO.

Ingleses..... 4	Bergantines y Barcas	931	50	Inglaterra.... 1
Sardos..... 7	Id. polacras, goletas.	964	81	Lisboa..... 1
Olandeses....	Goleta.....	155	9	Francia..... 2
Suecos..... 1	Bergantin.....	195	14	España..... 1
Franceses.... 2	Idem.....	404	27	N. America... 1
Españoles.... 2	Idem.....	223	24	Canton..... 1
N. America..	Idem y Barca....	386	20	Valparaiso.... 1
Brasileros.... 3	Idem y Goletas...	271	29	Brasil.....15
Argentinos... 8	Idem y Zumacas.	521	59	R. Argent....12
Nacionales... 5	Polacra.....	431	50	
Sumas..... 35		4483	360	35

SALIDOS EN MAYO.

Ingleses..... 4	Bergantines. 9	Inglaterra.... 3		
Sardos. 3	Berg ntin-goletas.. 1	Francia..... 2		
N. Americano 1	Goletas..... 9	España 3		
Franceses.... 4	Barcas 7	Génova. 1		
Portugueses. . 1	Polacras 3	Brasil 3		
Españoles.... 3	Zumacas..... 4	Buenos Aires. 5		
Brasileroos .. 4	Balleneras..... 2	R. Argentina 19		
Nacionales,..10	Lanchon..... 1			
Argentinos... 6				
36	36	36		

ENRTADOS EN JUNIO.

Ingleses..... 4	Bergantines.....	75	43	Inglaterra..... 1
Sardos..... 3	Id y bergantin-goleta.	351	36	Lisboa 2
Amburgueses.. 2	Goleta é id.....	202	17	Amburgo 1
Dinamarques.. 1	Bergantin.....	180	10	Cordeña..... 1
France 1	Idem.....	103	11	Dinamarca.... 1
N. America.. 4	Id. B-goleta y barcas.	849	40	Francia..... 1
Españoles.... 1	Barca.....	194	21	Mallorca..... 1
Brasileros.... 4	Zum. brgn. y pailebo:	432	38	Islas de Mayo, 1
Nacionales.... 1	Bergn. y brgn goleta.	786	103	N. America... 3
Argentino.... 3	Bergantin-goleta....	298	29	Brasil..... 9
				R. Argentina..14
Sumas..... 35		3183	352	35

SALIDOS EN JUNIO.

Ingleses..... 6	Bergantines. 16	Inglaterra.... 2		
Sardos. 4	ergantin-goletas. 1	Amberes..... 1		
Danes..... 1	Goletas..... 6	Cadiz. 1		
Amburgues... 1	Barcas..... 3	Habana..... 2		
Españoles.... 3	Zumacas..... 2	Brasil..... 6		
Franceses.... 1	Fragatas..... 1	R. Argentina.17		
N. Americano 2	Polacra..... 1			
Brasileros.... 3	Baileneras..... 5			
Nacionales.... 7	Balandras..... 1			
Argentino.... 4				
32	32	32		

HIGIENE Y MEDICINA PRACTICA.

CUADRO COMPARATIVO

De la verdadera y falsa Vacuna.

En el número de las principales causas que concurren á sembrar el disfavor, ó á desacreditar los beneficios de la vacuna, debe comprenderse la que resulta de la nulidad de los efectos anti-variolicos de la falsa vacuna: ¿pero como asegurarse cuando se la administra de si es falsa ó verdadera la que se emplea, si no se han seguido observando sus desarrollos y progresos? Por una consecuencia necesaria de esta omision, muchos niños han resultado atacados de la viruela despues de haber sido vacunados, pero en quienes retoñó una falsa vacuna.

Por medio de este cuadro, le será facil á cualquier persona que sepa solamente leer, juzgar por si misma si es falsa ó verdadera la vacuna que retoña en un niño recientemente vacunado; y con él se puede suplir, en los campos sobre todo, las visitas reiteradas del facultativo cuando la distancia le impide hacerlas, y observar á tiempo la marcha de la vacunacion.

Vacuna verdadera.	VACUNA FALSA.
Del tercero al cuarto dia de la insercion. Periodo de inercia.	*El mismo de la insercion: el siguiente, á ó los dos dias á lo mas.*
Desarrollo.	Desarrollo.
Arruga pequéña en forma de nudo. Boton pequeño redondo de un rojo lijero. Periodo de inflamacion.	*Punto arrugado. Boton alzándose rápidamente.*
Caracteres de la pustula.	Caracteres de la pustula.
Al sesto dia, degeneracion del boton en pequeña vesicula aplastada con hundimiento en el centro, y circunscrita de un rojo mas considerable.	*Puntiaguda, afectando una figura irregular, no circunscrita.*
Otros caracteres.	Otros caracteres.
Al septimo dia, aumento de la viruela y del color rojo que se prolonga hasta el decimo dia, durante los cuales la vesicula se pone blanquizca, y constituye el *boton vacunal.* Sobreviene fiebre y dolor cuya duracion es ordinariamente de veinticuatro horas.	*Desarrollo mas pronto, rojo no tan encendido, sintomas menos intensos.— Principio de disecacion hácia el quinto ó sesto dia.*
Naturaleza de la materia purulenta.	Naturaleza de la materia purulenta.
Materia clara y limpia, que sale con dificultad y poco á poco de la vesicula cuando se aprieta,	*Pustula amarilla, sin resistencia al apretarla, y despidiendo incontinenti el humor de naturaleza purulenta.*
Caracteres de la costra.	Caracteres de la contra,
Diminucion gradual del rojo del decimo al decimo quinto dia. Costra delgada sobre la vesicula espesandose y ennegreciendose del centro á la circunferencia hasta el vigesimo, ò vigesimo cuarto dia en que cae, denjando un hoyo en su lugar.	*Caida de la costra hácia el decimo dia, sin dejar hoyo.*
Observaciones.	Observaciones.
En los tiempos frios, la erupcion es algunas veces retardada hasta el decimo dia y mas.	*El empleo de la vacuna en estado purulento, su demasiada flidez sobre el vidrio, el uso de instrumentos mal aguzados ó tomados; pueden contribuir al desarrollo de una falsa vacuna; finalmente una picadura demasiado fuerte, que haciendo correr la sangre, rechazará la vacuna.*

Medio de asegurarse de la buena calidad, y de la exelente constitucion del virus vacuno. Consiste este medio en conservar las costras vacunables sus-

traidas *completamente* al contacto del aire, recubriendolas de varias capas de clara de huevo que se dejan secar conforme se ponen; la ultima capa se envuelve con otra de varniz ó de cualquiera tinte resinoso. Yo me sirvo ordinariamente del balsamo del comendador, que tengo mas á la mano. En las experiencias comparativas que han sido recientemente hechas con costras preparadas de este modo, desde mas de quince años acá, M. el Doctor Rigal ha reconocido que la perfeccion y eficacia de los resultados era infinitamente superior á las costras actuales no preparadas, y al virus conservado en vidrio. Tambien nosotros por medio de las costras preparadas hemos casi siempre operado con resultados satisfactorios, en el numero de vacunaciones que hacemos cada año, tanto en el desarrollo de los botones, en la marcha de la enfermedad, como en la identidad del virus.

Desde que un hecho tan importante esta demostrado, no hesitamos á aconsejar á los padres, y á las madres el recoger, preparar y conservar las costras vacunales del primer hijo para usarlas en los posteriores, á fin de guardar en cada familia las costras que provengan de ella para transmitirlas, por inoculacion, á cada uno de sus miembros, y perpetuar su virus como por sucesion. No lo dudamos; interesadas las familias á transmitir á sus descendientes un virus salido de su propia sangre, se apresurarán á poner en practica unos concejos, tan de acuerdo con la seguridad que pueden prometerse de las vacunaciones, que la mera prudencia las obligaria, cuando no estuviesen de por medio las razones espuestas.

En cuanto á las familias que tengan por que sospechar vicios en sus humores, no les seria dificil procurarse costras preparadas entre las familias reputadas por mas sanas.

De este modo, los motivos de repugnancia de alteracion, y otros que se alegan cesarian de ser un obstaculo á la vacuna; ya no podrian servir de pretesto para desechar, ó descuidar una practica saludable, y abandonar las criaturas á la voracidad de la mas horrible enfermedad.

LIMOUZIN-LAMOTHE (D' ALBI) *Sócio.*

Journal de connaissances utiles Marzo 1833.

HISTORIA NATURAL.

OBSERVACIONES SOBRE EL ESQUELETO

del megaterio que se halla en el gabinete de historia natural de Madrid, por el doctor D. Tomas Villanova, profesor de zoolojia en el Real museo de Ciencias naturales.

Con motivo del arreglo científico que ha hecho en el gabinete de historia natural, y por razon de mi destino he procedido, entre otras cosas, à examinar detenidamente el esqueleto del megaterio, y correjir los defectos que tenia su trabazon.

Este estraordinario objeto, que debe mirarse como la adquisicion zoolójica mas rica que posee nuestro gabinete, por ser un animal fósil de grande talla, el mas raro y único en su especie conocido en el mundo hasta el dia, cuya osteologia está casi completa, y que al parecer hubo de existir ántes del diluvio, y terminar su raza en aquella terrible catástrofe de nuestro planeta ha merecido por lo mismo la atencion de varios sabios naturalistas de Europa.

D. Juan Bautista Bru, disecador que fué del gabinete, armó este esqueleto en el año 1789; sus huesos fuéron encontrados en unas escavaciones del rio Lujan, á una legua del sudeste de la ciudad del mismo nombre, la cual está situada á 3 leguas oeste sud-oeste de Buenos-Aires, y lo remitió á esta corte el Exmo. Sr. marques de Loreto, virey entónces de aquellos Estados.

La falta de algunos huesos y lo desmoronado de otros, presentáron sin duda algunas dificultades para acertar su colocacion y enlace. El artista, falto de conocimientos en la anatomía comparada, cometió algunos defectos, ya en la articulacion de los huesos como en la suplantacion de otros que faltaban, lo que dió lugar á varias contestaciones entre los zoólogos; pero esto nunca debia haber sido un motivo ni aun remoto para que el Sr. de Gimbernat dudase ni un solo instante de la verdad de este animal, y le tuviese como un ser problemático, segun resulta de la noticia confidencial que dió sobre este particular á Mr. P. J. L Campmas, y este la ha publicado en su obra titulada; *Institutions geologiques par Scipion Breislak &c.* impresa en Milan, año de 1818, tomo 11. pájina 329.

De cualquier manera que se considere esta noticia dada por el Sr. de Gimpernat, siempre será un defecto que empañará el lustre de su autor, por que ó bien no habia examinado detenida-

mente el esqueleto cuando la escribió, ó bien lo hizo despues; si lo primero, no debia haber aventurado su parecer a la suerte, y mucho ménos viviendo en Madrid al lado del objeto de que trataba; y si lo segundo, ha hecho muy poco favor á su buen nombre y científica reputacion. Yo podria contestarle literalmente, y haria muy evidentes sus equivocaciones si no me lo impidiera la brevedad de este escrito; pero por ahora me contentaré solamente con emplazar al rededor del megaterio á todos los anatómicos zoologistas de la Europa culta, seguro que despues de su exámen tendria otros tantos votos á mi favor: la estraordinaria magnitud y particular conformacion de todos sus huesos, la entera igualdad de los pares su exacta articulacion. y mas particularmente la rareza de su craneo, manifiestan á primera vista ser esqueleto de un animal desconocido hasta el dia, y que sus huesos pertenecen á este solo individuo, sin que deje lugar para que el Sr. de Gimbernat y Mr. Lichtenstein, profesor en Helmstaedt, pongan ambas cosas en cuestion, bien que este profesor comvencido últimamente de tan equivocado concepto, le ha clasificado como una quinta especie de elefante de la América meridional; pero sin advertir que tiene clavículas, y por lo mismo no puede pertenecer al órden de los pachidermes, y mucho ménos al jènero de los elefantes por carecer de defensas.

Shaw, Abildgaad, proferor en Copenhague, Pander, Alton, Laranhaia y otros; pero especialmente el Sr. baron G. Cuvier en su apreciable obra titulada *Recherches sur les ossemens fossiles*, despreciando altamente el parecer de Gimbernat, han hablado con aprecio y detencion sobres este esqueleto; pero la mayor parte de estos sabios, y particularmente Mr. Cuvier, solo pudiéron tener á la vista para su censura dibujos mas ó ménos correctos de los huesos de que se compone, y como estos no pueden presentarse en las estampas con toda aquella exactitud que se requiere para semejantes casos, ni tampoco se distinguen en ellos los huesos que son verdaderos de los que fuéron supuestos por el artista cuando le armó, procediéron con algunas equivocaciones que solo puede correjirse teniendo el orijinal.

En su consecuencia, visto cuanto se ha escrito sobre este objeto, y habiendo cotejado en los casos dudosos los esqueletos de perezosos, hormigueros y tatus, á cuyas familias pertenece sin la menor duda, debiendo formar un genero particular que promedie entre ellos, he procedido á reformar este esqueleto, y manifestar al mismo tiempo el verdadero estado actual de aquellos huesos que han sido cuestionados por los zoólogos, teniendo al mismo tiempo la satisfacion de ver exatamente cumplidos los resultados mas principales que pronosticó sabiamente Mr. Cuvier desde su bufete, en el cambio de algunas articulaciones, que segun su parecer estaban equivocadas por el artista, y separaban en algun modo al animal de la familia á que segun este naturalista debia pertenecer.

Reconocida, pues, la cabeza, se ve que está entera, y no le falta hueso alguno de consideracion, solo el vomer y 7 dientes de los 16 molares que tiene, son los superiores; estos están exactamente imitados á los naturales, y quedan colocados en los verdaderos alveolos donde faltaban.

La columna vertebral está completa, porque la exactitud en la recíproca articulacion de todas sus vértebras lo demuestran, y resulta de su éxamen, que son 7 las cervicales, 16 las dorsales, y 3 las lumbares, y por consiguiente son 32 costillas, 16 á cada lado, las que forman la cavidad del torax.

El hueso sacro se compone de 5 vértebras reunidas y osificadas entre sí, cuyas apofisis espinosas sobresalen formando una cresta dentellada de bastante elevacion, lo que da á entender, segun dice muy bien Mr. Cuvier, que los músculos de su cola serian fuertes y robustos; pero en cuanto á la proporcion que esta cola tendria, debemos suspender el juicio, en atencion á que no existe vértebra alguna caudal.

Del esternon tan solo existe una sola pieza, y esta no puede ser la primera, atendida la cara articular que presenta en su parte superior.

La presencia de las clavículas separa al megaterio de todos los grandes cuadrupedos y rumiantes, con quienes se ha tratado confundir: estas no articulaban, segun debian, con el esternon, si no bajo de las primeras costillas, y de esta singularidad dudaba Mr. Cuvier diciendo que no tenia ejemplar; pero yo, á la vista del esqueleto, siempre creí era un yerro clásico del artista, y que no debia mirarse como cosa rara y particular: la falta de no haber examinado bien la pieza única del esternon que tiene este esqueleto, y el no tener noticia que las primeras costillas en algunos animales de esta misma familia estaban marcadas con una pequeña cavidad en su parte inferior, como sucede en el Aí, dió lugar para que en estos puntos se articularan equivocadamente las clavículas: la pieza del esternon, que tiene el megaterio, presenta, como tengo dicho, una cara

articular bastante grande en su parte superior; y á cada lado de esta cara, prolongandose el hueso hácia abajo, hay una insinuosidad considerable, donde apoya ahora exactamente la parte inferior de la estremidad esternal de la clavícula, quedando el resto de esta estremidad al aire, por falta, segun mi dictámen, la primera pieza del esternon, con la cual, si existiese, se completaria dicha articulacion: bajo de esta sinuosidad, donde apoyan las clavículas, se ensancha el esternon, y presenta á cada lado una cara articular lonjitudinal que guarda la misma proporcion en todas dimensiones que tiene la estremidad esternal de las dos primeras costillas con quienes articula; y esto mismo me confirma que no pudiendo ser esta pieza del enternon la primera, debe ser la segunda con precision. Articulados así estos huesos, como están en el dia, resulta que las clavículas quedan situadas segun el orden jeneral, y las dos primeras costillas, dejando de formar el plano inclinado que hacia ántes para poder articular con la estremidad de las clavículas, caen ahora casi perpendicular hácia abajo, y quedan paralelas á sus immediatas dando principio al cono del torax.—(*Se continuará.*)

VARIEDADES.

Noticia sobre Juan santiago Rousseau.

(*Continuacion.*)

Tranquilo en la aldea de Motiers, en el declive de un valle profundo, vestido en trage de armenio, cómodo á sus achaques, Rousseau á nada mas aspiraba que á hacerse olvidar. El estudio de la botánica que le ocupaba durante el dia amenizaba sus paseos solitarios. Aun alli le perseguian los clamores de la intolerancia. El escrito de la Sorbona no alteró su sosiego; pero la circular del arzobispo de Paris obtuvo una respuesta. Fue ciertamente un espectáculo nuevo para la Europa aquella lucha del poder y del talento, en que se vió á un mero particular, atacado por un principe de la iglesia, humillar ante la dignidad del genio y de la inocencia al triple orgullo del rango, del nacimiento y de la fortuna.

Entre tanto diez meses se habian ya pasado sin que ninguna voz en Ginebra hubiera reclamado contra el decreto del concejo. Reducido á hacerse justicia á si mismo, Rousseau abdicó solemnemente su titulo de ciudadano. A este acto de un justo orgullo, que recordaba tan noblemente á su ingrata patria la gloria que le debia, Ginebra despertó de su apatia: varias representaciones fueron dirigidas al concejo. Rousseau, que las juzgó tardias, se esforzó á prevenirlas, y, temiendo ser un obstáculo á la tranquilidad, pronunció el voto de no volver á Ginebra aun cuando fuese llamado por sus conciudadanos. A pesar de esto continuaron las representaciones. Tronchin, procurador general, contestó á ellas con destreza en sus *Cartas escritas en la campaña*. Roussean, á quien se dirigieron para refutarlas, publicó en respuesta las *Cartas escritas en la montaña*; en que hizo resaltar la inconsecuencia de sus perseguidores, la ilegalidad del decreto, y llevando mas lejos sus investigaciones, corrió el velo á los planes ambiciosos de la aristocrácia genovesa. Desde cutonces el desencadenamiento llegó á su colmo: resonaban en Suiza las predicaciones furibundas: el cura de Motiers, Montmollin, que, algun tiempo antes, habia admitido á Juan Jacobo á la comunion, se puso á la cabeza de sus enemigos, y sublevó contra él al populacho. Partió en este tiempo para Berlin lord Mariscal, y con su ausencia ya no tuvo límites la persecucion. Amenazado cada dia, asaltado de noche á pedradas en su domicilio, Reusseau hubo de ceder á la tormenta Pasó á la isla de San Pedro, agradable soledad en medio del lago de Bienne; é iba á establecerse en ella cuando recibió órden de salir.

De este modo, por todas partes el autor del *Emilio* veia huir la tierra bajo sus pasos. Fatigado de andar errante de destierro en destierro, solicita de favor, sin merecerlo, una prision perpetua. Reducido á buscar un nuevo asilo, partió á reunirse en Berlin á lord-Mariscal. Habia llegado á Strasburgo, en donde fue recibido con entusiasmo, y reposaba con placer en una tierra hospitalaria, cuando las solicitaciones de sus amigos de Francia lo decidieron á pasar á Inglaterra, donde, David Hume, el celebre historiador, le prometia una suerte apacible, y la proteccion del gobierno. Habiendole obtenido permiso de atravesar la Francia, llega á Paris, se aloja en casa del principe de Conti, que se honra de acojer en triunfo su noble infortunio; y despues de haber dedicado algunos dias al reconocimiento, obligado á esconderse á las miradas del publico, se apresuró á tomar con Hume el camino de Inglaterra.

En ella, todo parece sonreirsele. Acógele el

público, visitalo el heredero del trono; su nuevo hospedador le colma de atenciones y agasajos, le proporciona en el campo una mansion agradable y tranquila, y le recaba una pension del gobierno: nada le faltaba para vivir feliz; pero Rousseau era ya incapaz de felicidad.

Antes de ahora hemos ya visto á este desventurado ingenio espuesto á intervalos á los impulsos de un humor inquieto y receloso, derivado ó de disposicion nativa, ó de algun incidente que habiendo sobrevenenido en su juventud, hubiese conmovido alguno de los resortes de su organizacion moral (1). Los frecuentes desengaños que debió probar en el comercio de los hombres aquella alma habituada á vivir en un mundo ideal: el ascendiente de Teresa, que lo aislaba para dominarlo; las fantasmas de la soledad, los enredos de la *Ermita* fortificaron esta disposicion, que tomó el carácter de una verdadera afeccion mental. Manifestaronse los primeros síntomas de esta monomanía durante la impresion del *Emilio*, por estravagantes alarmas; irritola la persecucion, y acabó de exasperarla el clima sombrio de Inglaterra.

Al llegar á Londres, David era casi un Dios para Juan Santiago: seis meses despues lo consideraba como á un bribon detestable, que le habia llevado á Inglaterra para deshonrarlo. Sus conexiones con los enemigos de Rousseau despiertan las sospechas del sombrio viagero: mil circunstancias fugitivas, interpretadas por una imaginacion enferma, una mirada de Hume, una palabra dicha en despique, las tornan bien pronto en certidumbre. El desventurado se considera objeto de un vasto complot tramado para difamar su vida y marchitar su memoria. Grimm es su inventor; Voltaire, Tronchin y el duque de Choisel son los cómplices, y Hume el instrumento. Al punto que consiente en esta estravagante suspicion, rompe con el último toda correspondencia: desecha la pension que le habia solicitado, como servicio de un traidor. Sorprendido Hume se inquieta y pide una esplicacion: en respuesta recibe una acta de acusacion de cuarenta páginas, en cada una de cuyas líneas estaba escrita la demencia; pero Hume solo leyó la mas negra ingratitud, y sin mas indagacion la denunció ruidosamente. Una tarde estando en París, en casa del Varon de Holback, una reunion numerosa de convidados, fueron sorprendidos con estas primeras palabras de una carta de David: *Rousseau es un malvado*. Despues en una *esposicion sucinta* que fue traducida y comentada por Stuard y d' Alembert, Hume tuvo la debilidad de responder públicamente á las acusaciones confidenciales de Rousseau. Dividióse el auditorio tomando todos partido ya por el uno, ya por el otro: tan fue estremado el rumor que se habria creido declarada la guerra entre dos potencias. Rousseau sin embargo permanecia tranquilo en Wootton, ocupado de botanica, y divirtiéndose en escribir las memorias de su vida.

Repentinamente sobrecogido de un nuevo acceso, créese prisionero en Inglaterra, y que se trata de retenerlo para cubrirlo de nuevo aprobio. A esta idea se apodera de él un transporte. Arroja al fuego las notas que tenia preparadas para una nueva edicion del *Emilio*, deja bruscamente su habitacion sin prevenir de su partida, anda errando por los caminos de Inglaterra, en pocos dias corre enormes distancias y dirige á los ministros cartas insensatas. Llegando á Douvres arenga en frances á la multitud admirada, y, por último, sorprendido de poder embarcarse sin embarazo, atraviesa el estrecho, y no vuelve en si hasta que toca la tierra de Francia.

De Calais se transfiere á Amiens; de Amiens á Fleury á casa del padre del célebre Mirabeau, de Fleury al palacio de Trye á Bourgoin, pequeña aldea del Delfinado. Es aquí donde á presencia de dos testigos, *en toda la sencillez de la naturaleza* (1) dió al fin á su compañera el título de esposa. Acogido en todas partes con benevolencia y entusiasmo, solo ve sin embargo odio, irrision é insulto: por todas partes ofrece escenas bizarras, tanto mas inexplicables para los que se le acercan, cuanto que, fuera de su triste mania, su espíritu conserva su vigor y claridad; y su alma su nobleza y bondad. Ansioso é incapaz á la vez de reposo, concibe sucesivamente mil proyectos, tan pronto destruidos como formados. Piensa en regresar á Inglaterra, pasar á Grecia, visitar á Chambery: repentinamente cambiando áun de idea: "No hablemos mas, dice, de Chambery: no es allí donde soy llamado. El honor y el deber claman; y yo no escucho sino su voz." (2)

(*Continuará.*)

(1) Algunos hábiles médicos han creido reconocer en el sacudimiento orgánico que le atacó á Rousseau en su juventud (vease el principio del sesto libro de las *confesiones*) el origen de la enfermedad mental que se declaró en él treinta años despues.

(1) Correspondencia.
(2) Id.

Comercio y establecimientos de los Ingleses en las Indias orientales.

Conclusion.

"Todos estos apuros, y otras muchas causas á que es inútil estendernos, pusieron gradualmente la Compañía bajo la entera dependencia del ministerio británico.

"Sus directores, que residen en Lóndres, aparentan administrar, por medio de sus agentes, las posesiones de la Compañía, á causa de que ella paga á estos agentes; pero el ministerio, en el año de 1784, se hizo autorizar por el parlamento para nombrar un consejo permanente, que lleva el nombre de Oficina del registro, y que le forman comunmente el principal ministro y hechuras suyas. Con cuyo consejo están obligados á concertarse los directores para el nombramiento de empleados, y para las operaciones militares y políticas. Gobiernan él en efecto. La nominacion ó todas las plazas que hay que proveer, tanto en Europa como en Asia, ó la confirmacion de sus titutales, aumenta mucho los medios de influjo y corrupcion de la corona."

Mr. J. B. Say de quien he tomado, casi testualmente, las consideraciones que anteceden, demostró muy bien (1) que podia mirarse la Compañía inglesa de las Indias, como una asociacion mercantil y soberana juntamente, que no ganando nada con su soberanía ni comercio, está reducida, cada año, á tomar prestado con que distribuir á sus accionistas una apariencia de provecho. De lo cual concluye que es muy posible que la escritura actual no se renueve en el año de 1834, época en que ella debe espirar, y que la deuda de la Compañía podria declararse ciertamente entonces por deuda nacional. La soberanía del estado se hallaria substituida así á la de la Compañía; y la libertad del comercio de la India seria sin duda el resultado de semejante suceso.

Sin embargo, debo decir en verdad que á pesar de las consideraciones del ilustre economista que acabo de citar, esta grande cuestion no se halla aclarada todavía. Mr. Tucker ha publicado recientemente en Inglaterra un escrito bastante notable para atraer la atencion general, y cuyas conclusiones, bien lejos de ser tampoco favorables á la causa de la Compañía como las de Mr. Say, se dirigen por el contrario á probar que podrá sacar ella de su comercio un beneficio limpio de 450 millones de libras esterlinas, despues de haber pagado los dividendos de sus accionistas; los caidos de las obligaciones de la India, y provisto á los gastos de los establecimientos de toda especie que ella mantiene para su servicio. Esta enorme diferencia de opiniones entre dos escritores que se apoyan uno á otro sobre hechos, se esplica con algunas consideraciones particulares; Mr. Tucker, por ejemplo, contó en el activo de la Compañía los fuertes, almacenes, casernas, arsenales que no tienen valor real mas que en su poder, y de que ella no podrá utilizarse nunca, como un propietario que vende su casa. Es un error, pero me tocaba someterle, como todas las demas individualidades de esta importante cuestion, al juicio de los lectores.

Por lo demas, debemos desear que la India permanezca por mucho tiempo bajo el influjo europeo. Los abusos de la administracion inglesa se disminuyéron mucho, desde que innumerables escritos, publicados en la metrópoli, ilustráron los espíritus sobre el genio de los Indios. Estos Indios son todavía lo que ellos eran bajo Aurengzeb, aun quizas mas industriosos y numerosos; serian los dueños de su propio pais, por poco deseo que tuvieran de ello; y sus cincuenta mil dominadores habrian desaparecido luego á la presencia de una poblacion de sesenta millones de hombres: pero aquel grande rebaño no imagina casi que uno pueda vivir sin señores, y goza de lo presente sin pensar mucho en si su existencia merece la pena de mejorarse. Los Ingleses abrazáron el partido de respetar sus preocupaciones religiosas, que hacen resignados y dóciles á los hombres; y ciñéron á propagar sin precipitacion las doctrinas de la filosofía europea, por medio de la introducion de los jurados y de la enseñanza mutua. A la vista tengo varios documentos autenticos que ponen todas estas verdades al mayor descubierto.

Las últimas campañas contra los Birmanes acabaron de consolidar la dominacion inglesa sobre aquella bella parte del antiguo mundo. Ormus y Macao serán, ántes de poco, las dos estremidades de la respectable línea que se estiende del golfo Pérsico á las orillas de la China; y tocamos á la época en que se rasgará el misterioso vélo que cubre aquel vasto imperio infinitos siglos hace. No puede dudarse de que el comercio y navegacion tengan que ganar mucho en la revolucion que acerque mas á nosotros una grande familia de la especie humana; y no se halla distante, quizas, el momento en que las naciones de la Europa sepan que los rios de la China estan cubiertos de barcos de vapor, como los lagos de Escocia, Alpes y América [Hist. del Comercio, cap. 10]

(1) *Ensayo histórico sobre el orígen, progresos, y resultados probables de la soberanía de los Ingleses en las Indias*, pág. 8 y 9.

Este numero va adornado con una composicion de musica dedicada á la conmemoracion de la Carta Constitucional por una joven Oriental hija de familia respetable. Por mas sencillo que sea este homanaje, por grandioso que sea el objeto á quien se rinde, el sentimiento de donde nace y la mano que lo consagra, lo realzan y dignifican. Nada mas es, si se quiere, que una flor comun depositada en la ara del tabernaculo de la Ley; pero es el patriotismo quien la ha producido, y es la beldad quien la deposita..... Por honor al pais deseamos que este ejemplo no carezca de imitadoras, y que al fin el patriotismo, encendiendo aquellos corazones que consume el amor induzca á los talentos agradables, estos bellos atributos del sexo amable, tan deprimidos por nuestras frivolas costumbres, á hermosear las virtudes magnimas y severas, y á reanimar el amor á la patria amortiguado en nuestros corazones por el yelo del egoismo, y por el viento de la vanidad.

FE DE ERRATAS DEL N.° 9.

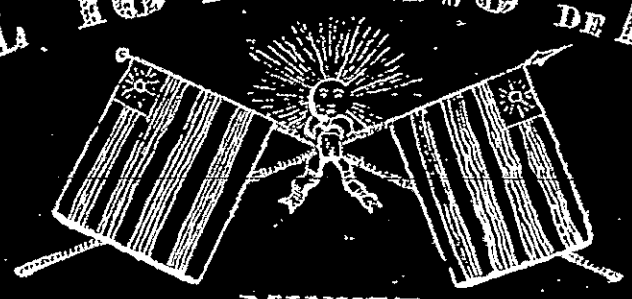
Pag. 17, columna izquierda, parrafo primero, donde dice: obeja; léase: oveja.

Pag. 108, columna izquierda, parrafo segundo, donde dice: sera Aristides; léase: sea Aristides.

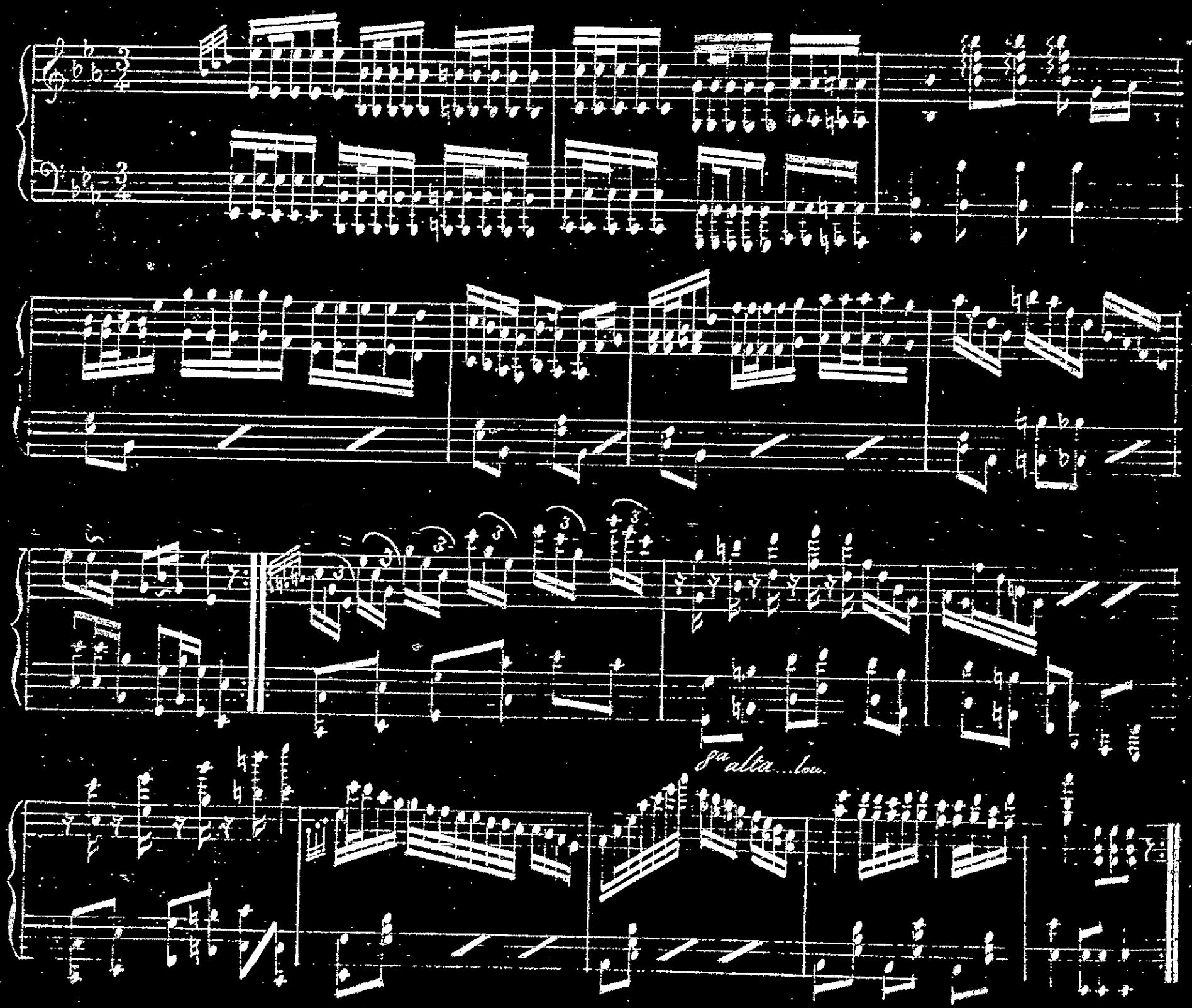
Pag. 108, columna derecha, donde dice: indepondiente; léase: independiente.

IMPRENTA DE LA CARIDAD.

EL 18 DE JULIO DE 1837.



MINUET

Compuesto por

Dª CARMEN LUNA